

REPUBLICA DE CHILE
Presidencia
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, EN PRIMER ENCUENTRO DE
COMUNICADORES CHILENOS EN EL EXTERIOR

SANTIAGO, 12 de Julio de 2002

Queridos amigos y amigas:

Les agradezco a todos ustedes su presencia acá. Cuando se escriba la historia del siglo XX, Chile va a ser mirado de distintas maneras. Sin duda que 1973 va a ser un año que va a tener interpretaciones muy diversas, pero ese también va a ser el año en el cual, a partir de ese momento nunca en la historia patria un grupo tan grande de chilenos y chilenas, a pesa de sus deseos, pasó a vivir en suelo extranjero. Fueron decenas de miles lo que salieron de Chile. Cuando se escriba la historia de la cultura de Chile, el impacto de tanto chileno y chilena que mira a Chile desde fuera, desde el prisma del país escandinavo o europeo, americano o latinoamericano, o en otros Continentes, va a marcar una impronta en la forma cómo fuimos entendiendo el mundo.

Luego de 17 años, los chilenos volvimos a elegir un Presidente a través del voto. Y comenzó de nuevo otra etapa de la historia. Sin embargo, un número muy significativo de estos chilenos quedaron fuera. Volver para muchos era un segundo exilio, implicaba volver a empezar. Y ustedes, más que yo, conocen de tantas historias en este sentido.

Muchos de ustedes, al salir al exilio forzosamente, porque otros chilenos pensaron que tenían derecho a decidir quién podía y quién no podía vivir en Chile. Eso hoy afortunadamente es el pasado. Pero esos chilenos que salieron, muchos han construido sus vidas en otras tierras.

Allí está su familia, sus amigos, su trabajo. Muchas veces, esto logrado tras un extenso y enorme sacrificio. Sin embargo, se sigue ligado a esta tierra, a la Cordillera y al mar.

Y por eso, entonces, cuando asumí la Presidencia, me pareció que la riqueza de Chile era mayor a través de ustedes, que el país requería del esfuerzo del chileno que está fuera, que salió contra su voluntad muchas veces, pero que ahora es parte de Chile. Esa es la sociedad nuestra, cambió. Pero entendamos que la tragedia que hubo nos permite, entonces, ahora, ser más ricos que antes, porque nunca Chile en su historia tuvo tanto chileno y chilena que ama a Chile desde fuera, que lo enriquece con una visión más amplia, porque está en otras latitudes, en otras sociedades, en otras culturas. Ha aprendido ese chileno a lo que es vivir en una sociedad plural. A ratos, porque la sociedad en que está, se siente también a ratos discriminado. Se entiende mejor cómo somos capaces de hacer una sociedad en el siglo XXI, que dé cuenta de la diversidad, porque ustedes mismos muchas veces se sienten diversos en el interior de la sociedad que los acoge.

Y entienden también que esa diversidad que es por ser de esta tierra, es motivo de orgullo, no se quiere perder. Y surge entonces esta situación que creo que inusual en la historia de Chile: un conjunto de medios de comunicación de distinto orden, de chilenos para chilenos en el exterior, y de chilenos que le hablan desde su visión a la comunidad y a la sociedad que los acoge.

Al invitarlos a Chile no es sólo una cuestión de reparar y de querer decir "gracias por lo que hacen". Es también un interés de cómo ustedes son los embajadores de un país que trata aquí, entre desierto y hielos del sur, entre Cordillera y mar, de construir una sociedad que sea más democrática, más justa, más plural, con mayor diversidad. Lo cual no es fácil. Pero sí también significa cómo Chile hace para incorporar aquel potencial de chilenos y chilenas fuera de Chile, porque es parte de nuestra propia riqueza. Y de eso se trata.

Cuando hablamos de la Región XIV, no era una frase, no era retórica, era buscar en nuestra institucionalidad hacer ver que ahora Chile debe considerar aquello para seguir siendo Chile en su integridad. No es sólo

una cuestión del derecho a votar, que por cierto lo es, del derecho a seguir siendo chileno aunque se nazca en el extranjero si es hijo de padre o madre chilena, y así lo quieren ser, que por cierto lo es, lo que queremos es que haya una continuidad en un solo Chile, en un solo gran corazón, el que vive aquí y el que vive afuera, pero los latidos son los mismos, por el amor al país.

Entonces, cómo construimos una institucionalidad que dé cuenta de esta nueva realidad. Y esto no tiene que ver, al construir esta nueva institucionalidad, como algunos lo creen, que es una continuidad entre aquellos que exiliaban y los exiliados. A ratos el debate en el Parlamento suena a eso. Y eso habla mal de lo que se quiere hacer.

El tener que cambiar nuestras leyes en materia de nacionalidad y pasar y reconocer el ius sanguinis en determinados momentos, obedece a la realidad de lo que pasó en Chile en el siglo XX. Y en el siglo XXI tenemos que entender eso.

Así como los países europeos operan sobre el ius sanguinis a partir de sus corrientes migratorias, nosotros tenemos que hacer algo similar a partir de la presencia de ustedes, representantes de las decenas de miles de chilenos en el exterior.

Entonces hoy aquí quiero comprometerme ante ustedes, en la voluntad de mi gobierno, primero, para el derecho a sufragio de los chilenos en el extranjero. Y quisiera, en consecuencia, desde aquí también pedir a los legisladores grandeza en la forma de entender este tema y no un cálculo menor, como muchos creen.

No hay ninguna razón para que ciudadanos chilenos, por vivir en el extranjero, no puedan también, como los que viven aquí, decidir quién quieren que sea las autoridades y los liderazgos que dirigen Chile. Segundo, nos parece indispensable resolver el tema de la nacionalidad y dar cuenta de este hecho. Estamos conscientes que hijos de chilenos que nacen en el extranjero, muchas veces son apátridas. Todos hemos sabido de estos casos, todos conocemos casos, todos hemos vivido casos. El nieto del Presidente de Chile en un momento fue apátrida, y tuvo que viajar con pasaporte especial. Eso no puede ser.

Pero junto con ello, y más allá de ello, cómo generamos una institucionalidad en donde lo que ustedes hacen cotidianamente sea también una tarea vinculada al Chile que se construye. Sé que ayer estuvo mi mujer acá y agradeció lo que ustedes han hecho en alguna de las campañas en que ella ha participado. Pero es más que eso, cómo buena parte de los debates que aquí hay se enriquecen a partir de los debates que ustedes tienen en las sociedades de las cuales forman parte. En un mundo global, la globalización no sólo es intercambio de mercancías; es mucho más que eso. No es sólo libre comercio; es mucho más que eso. En un mundo global, son intercambios culturales, intercambio de experiencias. El debate sobre la salud en Inglaterra o en otros países europeos, ¿qué tiene que ver con el debate de nuestra reforma de salud? El debate de cómo hacemos para combatir la pobreza extrema que todavía nos queda, 220 mil familias indigentes en Chile, y que me he comprometido a hacer un tremendo esfuerzo por erradicar al término de mi gobierno, ¿qué tiene que ver con otras experiencias para combatir pobreza, para tener una sociedad más justa? ¿Cómo somos capaces, en definitiva, muchos de ustedes que están en sociedades en donde el estado de bienestar es una realidad y en donde el debate hoy es cuánto de ese estado de bienestar se va a mantener para poder mantener cohesión social? Y en donde tenemos nosotros un debate exactamente a la inversa. ¿Cómo creamos una cohesión social mayor en nuestras sociedades, a través de políticas públicas que le permitan a los más modestos sentir que viven también en una sociedad que le da iguales oportunidades?

Ese es un debate cultural, ese es un debate de los grandes temas de nuestro tiempo, en donde sí, el mercado es muy importante, pero yo quisiera decir, que en Chile, nosotros en el gobierno y la Concertación, no queremos construir una sociedad de mercado. La sociedad la construyen los ciudadanos, cada ciudadano es un voto.

Cuando hay una sociedad de mercado, entonces la sociedad la construyen los consumidores, y los consumidores tienen distinto poder de compra. Una sociedad de mercado reproduce la desigualdad de la sociedad a partir de poderes de compra muy distintos; una sociedad construida por ciudadanos, en tanto cada hombre, cada mujer es un voto, es una sociedad a que apunta entonces a tener los correctivos sociales

indispensables para que el mercado no opere de una manera de reproducción de desigualdades. Eso es lo que estamos haciendo.

Cuando decimos que una política de igualdad de oportunidades en educación es dar más recursos donde hay más pobreza, porque si usted a todos da recursos por igual usted reproduce la desigualdad que existe; o cuando usted dice que tiene que haber una política de salud distinta; o cuando usted dice que tiene que haber una política de reforma judicial diferente; o cuando usted cobra peaje en la ruta panamericana para los recursos que no gasta en la ruta panamericana vayan al modesto camino que es polvo en verano y barro en invierno, entonces en la política de infraestructura, o en la política de educación, o en la política de salud, o en la política de previsión, hay una visión social que apunta a construir una sociedad distinta. Ese es el gran debate de Chile, y ese es el debate que tiene lugar en cualesquiera de los países de los cuales ustedes forman parte.

Entonces, cómo enriquecemos el debate en Chile a partir del conocimiento que tienen ustedes del debate en las sociedades en las cuales ustedes participan, en los países en los cuales ustedes participan. Es en ese sentido que la XIV región tiene un sentido muy importante, porque entonces quiere decir que a través de ustedes enriquecemos el debate aquí. Deja de ser un debate sólo entre nosotros, es también con los otros chilenos que tienen una visión más amplia, porque viven en una sociedad distinta, así de simple.

Y la XIV región, entonces, es una forma de agrandar a Chile, y de entender que algo trágico como el 73 da también origen a algo positivo, como es la existencia de ustedes hoy aquí, directores de medios de comunicación que hablan de Chile sobre Chile en los países donde están enclavados, pero donde también, si somos capaces de eso que hacen ustedes cotidianamente incorporarlo al debate de Chile, Chile entonces es un país que tiene más diversidad, más riqueza, más cultura, en definitiva, más democracia, porque hay más visiones que se expresan en Chile a través de la visión de cada uno de ustedes. Ese es el sentido de la XIV región.

Dar cuenta de un hecho nuevo que no existió en nuestra historia, o que existió, existió mínimamente, cuando los chilenos en el siglo XIX iban a encontrar el oro a California, o cuando otros patí'perros iban en otras direcciones. Pero un hecho masivo, amplio, multitudinario, como el que se produce a partir del 73, nunca había ocurrido. Y donde ahora entonces estamos en condiciones de decir sí, cómo somos capaces entonces de hacer un camino, una institucionalidad que dé cuenta de estos 110 directores de medios, esparramados en 27 países que hoy llegan acá. Y cómo hacemos de esto algo más permanente, cómo hacemos de esto algo que signifique, en cada uno de estos ámbitos.

A los pocos días de estar en La Moneda, recibimos la visita de un seleccionado de fútbol, sólo de suecos nacidos en Suecia, hijos de chilenos, y en donde conservar el idioma para ellos ya era difícil, pero en donde querían conocer el país de sus padres. Estuve después en una visita oficial a Suecia y el Primer Ministro, en lugar de la comida formal a un Presidente con su Ministerio y las autoridades, hizo una comida informal con la nueva generación de chilenos que en ese país están contribuyendo a ese país, pero que siguen pensando en Chile. Y ahí estaban comunicadores sociales, ahí estaban cantantes, ahí estaban escritores, ahí estaban científicos, ahí estaban dirigentes políticos, me presentó uno de ellos y me dijo, "este señor, a este paso, en el próximo gabinete va a ser ministro en Suecia".

Entonces, allí hay un país distinto: Chile. Y ustedes y su presencia acá es parte de eso, de lo que estamos construyendo. Y estoy seguro que ustedes que partieron por muy distintas razones, cuando ahora partan de nuevo a los países que los han acogido, van también a tener otras razones para pensar que hay un espacio aquí para colaborar con Chile, que esta invitación no es algo al azar, que la existencia de una división en el Ministerio de Relaciones Exteriores, a cargo de una personalidad como Eduardo Ortiz, que ha vivido parte de lo que todos hemos vivido, nos permite entonces buscar una forma de institucionalizar esta relación, y en eso nos gustaría también escucharlos, sus sugerencias, su modo de hacerlo.

Cómo se va plasmando la XIV región. Entiendo que no será necesario tener intendentes o similares, pero sí entiendo que habrá que

buscar modalidades para poder hacerlo. No, no quiero pensar el lío que sería al Presidente nombrar a un intendente, ¿verdad?, dónde lo nombra, dónde lo instala. No, no, no, eso no. Hay muchos otros problemas como para meterme en ese problema. Pero sí creo que tenemos que pensar una forma, así como es esta reunión, de otro tipo de reuniones. Queremos tener una reunión con chilenos que se dedican a la educación en otras partes, chilenos que se dedican a la salud en otras partes, chilenos que se dedican a la creación de cultura en otras partes. No sé. Es para ustedes el desafío. La voluntad de los cambios institucionales está, la voluntad de buscar nuevos mecanismos institucionales está. Ahora, con la participación de ustedes podemos comenzar a plasmar de una manera más real la XIV región, como hoy día acá han llegado los periodistas de la XIV región a Chile.

Bienvenidos y sigamos trabajando juntos, y ojalá que en el regreso a sus países que los han adoptado, ustedes salgan más convencidos de lo que estamos haciendo acá, de la fuerza que estamos poniendo. Ustedes saben de medios de comunicación. No es fácil a ratos en un país donde, claro, a lo mejor el Presidente, como todo Presidente, piensa que los medios no cubren adecuadamente lo que uno quisiera, pero estoy seguro que lo que ustedes han visto acá es la decisión de un gobierno de hacer que Chile tenga más democracia, más crecimiento, más justicia social, más cultura. Y todo esto significa incorporar también a la XIV región de una manera más definitiva en nuestro paisaje, para que pase a ser tan natural la XIV región como la Cordillera de Los Andes que miramos cada día.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 12 de julio de 2002.
MIs/ems.